

eco



en español

Desde 1972 en la Conferencia de Estocolmo para el Medio Ambiente, ECO ha sido publicado por agrupaciones no gubernamentales de ambiente, en las principales conferencias internacionales. ECO se edita de forma cooperativa por la Red de Acción Climática (CAN) en reuniones de la CMNUCC ahora en la COP21 en París
 Dirección de correo electrónico de ECO: administration@climatenetwork.org – Sitio web de ECO: <http://climatenetwork.org/eco-newsletters> –
 Editorial/Producción: Linh Do. Traducido al español por un equipo de CAN-LatinoAmérica (coord.: Mario Caffera) **Imprima en papel 100% reciclado**

¡Todos los brazos a cubierta!

Muchos de nosotros hemos pasado años en la burbuja de la CMNUCC, donde cada paréntesis, y cada coma (especialmente las comas) importa Lentamente, sin embargo, estamos levantando nuestra mirada y viendo ya hay más acción ocurriendo en la realidad. Un ejemplo concreto es justo en el patio trasero de esta COP-la Estación Solar de Ouarzazate. Es una de las centrales térmicas solares más grandes del mundo. Proporcionará energía renovable a más de un millón de marroquíes. ECO está impresionado por un proyecto tan innovador.

Este proyecto nos convence de que podemos aprender de las cosas buenas que ya están sucediendo por ahí. Los actores no estatales, como las ciudades y las regiones, las empresas y los grupos de la sociedad civil están allanando el camino demostrando ambición y logros concretos. ¿Pueden estos "procesos externos", como la *Global Climate Action* (GCA), ayudar a aumentar la ambición dentro de estos procesos?

La pregunta que queda es: ¿cómo pueden actores no-estatales ayudar a elevar las ambiciones en el diálogo de facilitación de 2018, incluyendo el liderar por el ejemplo mediante el establecimiento de objetivos basados en la ciencia? ¿Y cómo pueden los esfuerzos de los actores estatales contribuir a garantizar la credibilidad, la ambición y la transparencia en iniciativas y coaliciones voluntarias bajo el epígrafe del GCA?

Los llamados procesos internos y externos son necesarios para funcionar bien. Cada uno puede habilitar y ayudar al otro a crear ciclos virtuosos para que todos los actores puedan hacer más.

ECO y nuestros amigos estarán explorando estos temas en un evento paralelo de CAN el martes 8 de noviembre a las 3 pm en Sala Bering.

Primera regla en los agujeros: si estás en uno, deja de cavar

Ahora que el Acuerdo de París ha sido firmado por 193 partes y ratificado por más de 100, un mensaje queda muy claro: la era de los combustibles fósiles ha terminado. Pero parece que no todo el mundo recibió el mensaje. En muchos países, el lobby del carbón cree obstinadamente que puede retrasar lo inevitable.

Tomemos a Brasil como ejemplo. A Brasil le gusta alardear de ser un campeón del clima. Pero su Congreso acaba de aprobar un subsidio de mil millones de dólares a la industria del carbón. Igualmente problemático, esto ocurre en un momento en que el carbón representa menos del 5% de la generación eléctrica en Brasil, pero más del 20% de las emisiones. ¿Habrán hecho las cuentas alguien en el Congreso brasileño?

La industria del carbón gasta una fortuna en cabildeo. Pero el presidente Temer ahora tiene la oportunidad de vetar este subsidio, como decenas de miles de brasileños le han instado a hacer. El mundo está observando atentamente y espera la acción significativa de un país que bien podría ser uno de los primeros en alcanzar el 100% en energías renovables.

Pero no solo en Brasil el carbón todavía sueña con un futuro. La Revista Forbes recientemente describió a Japón "en una renovada amistad con el carbón", con más de 40 nuevas plantas construidas, planeadas o propuestas antes de 2020. De implementarse, eso sería una pesadilla para el clima.

Tal vez aún peor, el amor renovado de Tokio por el carbón no se queda en casa. Como el mayor contribuyente del mundo de financiamiento público para proyectos de carbón, Japón invirtió más de \$22 mil millones de dólares en el extranjero de 2007 a 2015, incluyendo la financiación de varios proyectos de carbón propuestos en – ni más ni menos - Brasil. Es hora de que Japón deje de caminar dormido, se ponga al día con los tiempos y deje de financiar los fósiles sucios del pasado, tanto en casa como en el extranjero.

La situación de Turquía es casi igual de desagradable. El país ganó el primer Fósil del Día de la COP22 ayer, en parte por sus planes absurdos de construir 70 nuevas plantas eléctricas de carbón que añadirían más de 70 GW de capacidad de energía sucia. Sólo escribir esta frase le provoca náuseas a ECO. No importa cómo lo pongan, esta negación flagrante de la física es mala, mala medicina para un clima enfermo. Si Turquía quiere ser tomada en serio, necesita tomar algunas clases remediales y volver a encaminarse hacia las energías renovables. Los inversionistas del carbón que invierten allí y en la región de los Balcanes son grandes jugadores: en gran parte dinero chino canalizado a través de diferentes bancos de desarrollo.

En todo el mundo, la industria del carbón está intentando desesperadamente el desafiar las leyes de la física. Quiere que creamos que cuando estás en un agujero, si sigues excavando podrás salir. Afortunadamente, ECO tenía un excelente profesor de física y tiene un consejo más acertado: cuando estás en un agujero, deja de cavar. Una cosa es cierta: si queremos cumplir la promesa del Acuerdo de París, todos los países deben mostrar más ambición a la hora de reducir las emisiones. Deshacerse de carbón sucio sería un gran lugar para comenzar.

Cuatro conclusiones en BA2016

Ahora que el Comité Permanente en Financiamiento Climático (SCF, por sus siglas en inglés) presentó Evaluación Bial (BA2016) de financiamiento climático, las principales conclusiones y recomendaciones del reporte están dirigidas a guiar a los negociadores durante las próximas dos semanas sobre temas de financiamiento climático. ECO encontró 4 temas a resaltar.

Primero, el SCF tuvo la interesante recomendación (probablemente inspirada en el estudio de la caótica jungla de reportes bienales pasados) que las Partes deben estar en condiciones de proveer información adicional sobre, lo adivinaron, cómo han identificado financiamiento como “específico del clima”. ECO lee esto como una crítica finamente redactada y ligeramente irónica de lo que está claro para casi todo el mundo: el sistema de reporte actual, muy indulgente, crea la tentación de exagerar la relevancia del clima de los fondos provisionados. Por supuesto, ECO está bastante seguro que puede que no pase nunca porque cualquiera buscaría inflar sus números. Pero, para muchos parece bastante trabajo rastrear qué porción de fondos apuntaban específicamente a la acción climática. Especialmente para flujos donde el clima es uno de muchos objetivos. Evidentemente el endurecimiento de estas directrices para la presentación de informes debe abordarse en las negociaciones del SBSTA sobre las modalidades de rendición de cuentas.

Segundo, BA2016 confirma lo que cualquier otro reporte de financiamiento climático dijo sobre la continua existencia de un desagradable desequilibrio entre adaptación y mitigación en el financiamiento climático (con notable excepción de los fondos del UNFCCC). La reciente hoja de ruta de 100.000 millones de dólares publicada por los países desarrollados puso de relieve que, en 2020, se proyecta que sólo una quinta parte del total se destinará a la adaptación. El BA2016 confirma esa observación. Las Partes deberían abordar esta cuestión al negociar su decisión de la COP22 sobre financiamiento a largo plazo. ¿O tal vez los países desarrollados tienen algún anuncio bajo la manga para la próxima semana que acabe con ese desequilibrio?

En tercer lugar, cuando ECO oye al SCF presentar su resumen ejecutivo se pregunta cuánto dirá el BA2016 acerca de las finanzas por pérdidas y daños. La siguiente iteración de la Evaluación Bial debería estudiar esos flujos, basándose en las conclusiones del WIM y el trabajo del SCF sobre la contabilidad de pérdidas y daños por separado de la adaptación. Esto debe combinarse con un plan de trabajo adecuado de al menos dos años para que el WIM comprenda y amplíe las pérdidas y financie los daños.

En cuarto lugar, al ECO le complace que el panel de ayer, que discutió sobre BA2016, también mencionara el rol de las futuras iteraciones de la

El año de Turquía

Todo el mundo ama una buena COP - incluso con los delegados vagando alrededor de un centro de conferencias a medio terminar. Y aunque no sabemos dónde se celebrarán las COP 2017, 2018 o 2019, sí sabemos una cosa: el 2020 podría ser Año de Turquía.

La candidatura del Gobierno de Turquía para la COP 2020 ha llamado la atención de algunos que andaban paseando por los coloridos pabellones del Área D. No pudo eclipsar eso si la premiación del Fósil del Día, por solicitud de tema de agenda más irónico. A pesar de no haber ratificado todavía el Acuerdo de París (como los cien países raros que lo han hecho), ayer Turquía tuvo la desfachatez de pedir un punto de agenda sobre apoyo financiero bajo el Acuerdo de París y el Fondo Verde para el Clima. Valiente, audaz - o ridículamente fuera de sintonía?

Desafortunadamente, es posible que se trate de la última opción, dado los planes de Turquía de apoyar la apertura de nuevas plantas de carbón y aumentar sus emisiones de gases de efecto invernadero en el corto plazo. En lugar de pretender acceder apoyo financiero bajo el Acuerdo, Turquía debería hacer el sencillo 1, 2, 3: ratificar, aumentar la ambición de su plan nacional de acción climática y avanzar hacia un 100% de energía renovable.

Evaluación Bial en la comprensión del progreso hacia la implementación del Artículo 2 c) del Acuerdo de París: hacer que todos los flujos - ya sean públicos o privados - sean consistentes con un desarrollo de bajo nivel de emisiones y resistente al clima.

Después de señalar estos puntos de dirección, ECO se pregunta: ¿por qué no reservar un capítulo del BA2018 para estudiar los subsidios a los combustibles fósiles, incluyendo una evaluación de las medidas adoptadas por los países para eliminarlos? Aquellos que planean seriamente implementar el Acuerdo de París considere esto como algo para pensar.

Moviendo la transparencia en dirección correcta

Con la transparencia en la mira del Grupo de Trabajo para el Acuerdo de París (APA), he aquí tres respuestas a la transparencia de la hoja de referencia.

La transparencia es una cuestión transversal y el artículo 13 tiene muchas facetas, haciéndolo una pieza complicada del rompecabezas del Acuerdo de París. Para hacer frente a esta complejidad, las Partes necesitan un impulso de modalidades, procedimientos y directrices sólidos (MPG).

El primer paso es construir un marco común e incluyente para mejorar la eficacia. Esto significa garantizar que todos los aspectos del marco de transparencia estén amarrados con flexibilidad y en el contexto de la equidad, para tener en cuenta las diferentes circunstancias nacionales. El MPG debe ser el líder de la manada de la transparencia en varios frentes. Estos incluyen el nivel de acción y el apoyo a la forma en que las Partes aplican los compromisos, en el contexto de los principios transversales reiterados en el Acuerdo, incluyendo la integridad de los ecosistemas, los derechos humanos y la igualdad de género.

En segundo lugar, los actores interesados que no son Partes pueden aportar enormemente a la eficacia e integridad del marco de transparencia. Las modalidades, procedimientos y directrices deben reconocer y promover este rol.

Por último, todo el proceso debe estar completo y listo para el 2018. Cuando se pretende alcanzar una meta tan imperativa, se deben dar pasos concretos. Por lo tanto, podrían ser necesarias sesiones adicionales para hacer operativo este marco de transparencia para el 2018. También ayudará a la aplicación nacional a ser comparable en todos los ámbitos. Dejemos que Marrakech sea la conversación constructiva que dé el puntapié inicial. Es un viaje continuo, pero no olvidemos que todas las maratones comienzan con un solo paso en la dirección correcta.

